

# La solidaridad comunitaria como mecanismo para afrontar las desigualdades urbanas y de riesgo de desastres en San José, Costa Rica

María José Carpio Ulloa; Gustavo A. Jiménez Barboza  
y Manfred Salas Castro

## Introducción

Históricamente han surgido en las periferias de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica (GAM) asentamientos informales como opciones de vivienda para personas de escasos recursos. Principalmente en la década de los 80 existieron grupos organizados que crearon viviendas informales en terrenos pertenecientes al Estado, los cuales no estaban pensados para ser urbanizados como, por ejemplo; el distrito de Tirrases en el cantón de Curridabat. Dicha situación generó que en estos asentamientos no se contara con el adecuado acceso a servicios esenciales como el agua, la electricidad, transporte, educación y salud. Este crecimiento vertiginoso de la mancha urbana en zonas no planificadas generó la exposición a fenómenos naturales y socio naturales contribuyentes a desastres antropogénicos (Smith *et al.*, 2016). Asimismo, la vulnerabilidad social de las poblaciones que habitaban estas zonas, relacionada con las condiciones de urbanización y existencia cotidiana de la población, aumentaba el riesgo de desastres.

En los últimos años muchos de estos asentamientos se han formalizado en alguna medida y han tenido cada vez más acceso a servicios básicos. Sin embargo, las desigualdades sociales han perdurado en el tiempo, lo cual mantiene la exposición a amenazas principalmente hidrometeorológicas, sísmicas y, recientemente, las asociadas al SARS-COV-2, debido a la falta de acceso a terrenos seguros o densidades de ocupación urbana adecuadas. A pesar de estas adversidades, en las comunidades se logran evidenciar dinámicas de cooperación y solidaridad para afrontar los eventos que las afectan.

El presente capítulo aborda algunos elementos históricos de la planificación urbana en el país, pone énfasis en el surgimiento de asentamientos en la periferia de la GAM, la exposición histórica a fenómenos naturales en esta zona, la construcción social de amenazas socio naturales y los riesgos relacionados con el Covid-19. Por último, se expone el caso de la comunidad de Tirrases en lo referente a la gestión de riesgo de desastres y el trabajo que se ha realizado por medio del Proyecto KNOW en la coproducción de conocimiento para mejorar las capacidades de resiliencia urbana.

### **El contexto reciente de la planificación urbana en Costa Rica**

El proceso de consolidación de una región metropolitana a finales de 1970 e inicios de 1980, estuvo acompañado de una situación político-económica sin precedentes para el caso costarricense. El modelo desarrollista implementado desde la constitución de la Segunda República (1949) se vio fuertemente impactado por la caída en el mercado de los precios del café y el banano, productos que generaban gran parte del ingreso fiscal del país. (Seligson y Muller, 1991: 81). Esta situación modificó el proceso de crecimiento urbano de la GAM, reflejado principalmente en las disputas por vivienda y el acceso a servicios urbanos fundamentales. Es en este momento durante el cual se plantea como necesario la constitución de un plan de ordenamiento territorial para la mancha urbana en expansión en miras de aumentar el anillo urbano regional a través del llamado Plan Regional de Desarrollo Urbano (Plan GAM) en el año de 1982. Este proyecto tuvo poco éxito debido a que no se pudieron aplicar a cabalidad muchas de sus propuestas en el territorio (Chaverri Polini, 2014: 6).

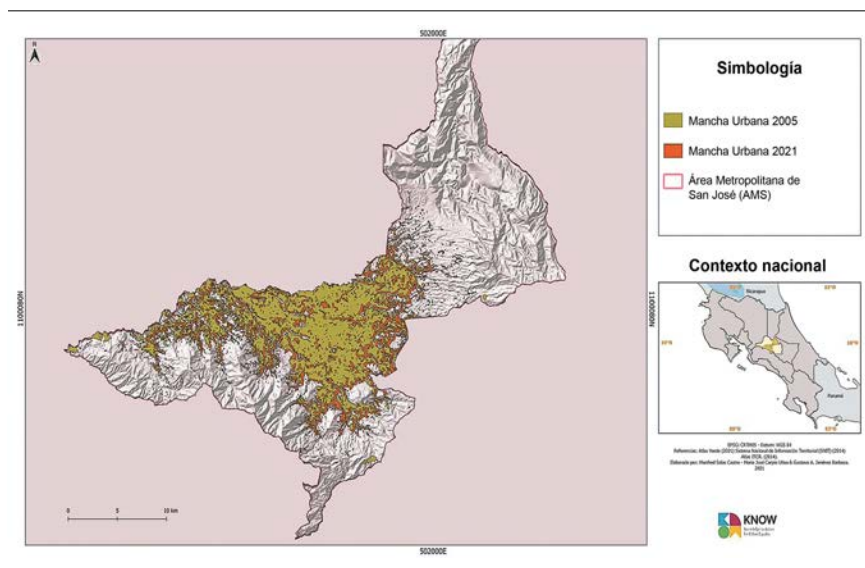
La diferenciación cada vez mayor entre sectores ricos y pobres, así como un debilitamiento de la clase media, trajo como consecuencia dos fenómenos distintos. Por un lado, los sectores más necesitados de vivienda realizaron ocupaciones de terrenos en zonas no urbanizadas, sobre todo en el Área Metropolitana de San José, donde crearon asentamientos de vivienda informales.

Resulta crucial el papel de los Comités de Lucha por la Vivienda en el crecimiento de asentamientos informales en las zonas periféricas de la GAM (Pérez, 2012), pero muchas de estas no eran aptas para la urbanización, tanto por la inexistencia de servicios, como por las condiciones propias del suelo urbano; situación que aumentó la exposición a

amenazas por parte de las poblaciones que comenzaban a habitar estas zonas. Sumado a este crecimiento de asentamientos informales, el aumento en la segregación socio-espacial se notaba en el espacio urbano de la GAM, evidenciaba la proliferación de barrios cerrados principalmente al este y oeste de San José como Curridabat, Escazú y Santa Ana, pero también en cantones como Tres Ríos, Belén, Heredia, Alajuela (Alvarado Alcázar y Jiménez Barboza, 2012; Pujol *et al.*, 2012; Van Lidth de Jeude *et al.*, 2016) the majority of which is located in the Greater Metropolitan Area (GAM).

La figura 1 muestra el crecimiento de la mancha urbana en el Área Metropolitana de San José (AMSJ) del 2005 al 2021.

**FIGURA 1.** Costa Rica. Evolución de la mancha urbana del Área Metropolitana de San José, 2005 y 2021



**FUENTE:** Elaboración propia con base en Atlas Verde (2021) y Sistema Nacional de Información Territorial (2014).

La poca capacidad de planificación urbana, tanto nacional como municipal, creó un incremento en los riesgos urbanos asociados a la nueva lógica de expansión metropolitana. Por ejemplo para Costa Rica, entre los períodos 1990-1999 los eventos dañinos como inundaciones y deslizamientos reportados eran de un 28,7 por ciento del total en áreas de más de 100 mil habitantes, y para el periodo 2000-2009 había pasa-

do a 42,4 por ciento (Mansilla, 1996). El aumento de la población y la poca planificación urbana, generó una diversidad de cambios en los usos del suelo, incremento en la deforestación, una distinta distribución del recurso hídrico, un aumento en la fragilidad del suelo, el desagüe y el tratamiento de aguas, la producción de residuos sólidos; así como sobre las formas de organización comunitaria, la (in)seguridad, la morfología urbana de la ciudad y una movilidad menos eficiente y dependiente del automóvil.

Si bien, han existido otras propuestas para la planificación del territorio urbano en el país, éstas han tenido poco éxito, y lo que se evidencia es una falta de planificación sumada a un crecimiento urbano constante, situación que incrementa las condiciones de riesgo en el territorio, particularmente de las poblaciones más vulnerables y segregadas de la GAM, ya que entre 1985 y 2013 los cantones más urbanos y poblados son los que presentan más desastres (PEN, 2015: 277).

### **Los riesgos hidrometeorológicos y vulnerabilidad social**

En Costa Rica los principales riesgos existentes están asociados a eventos hidrometeorológicos, los cuales representan más del 80 por ciento de los registrados en la base de DesInventar (Brenes Maykall y Orzco Montoya, 2021). Para efectos analíticos, se decidió trabajar a partir de la base de datos DesInventar, el análisis de los principales eventos hidrometeorológicos que se han producido en el Área Metropolitana de San José (AMSJ) en los periodos 2002-2015, para tal efecto se desarrolló un Índice de Desastres (ID-AMSJ). En conjunto, este territorio tiene una extensión territorial de 930,68 km<sup>2</sup> con una población de 1 175 555 habitantes (INEC, 2011), concentra un 27,3 % de la población total de Costa Rica en tan solo el 1,8 % de todo el territorio nacional. EL ID-AMSJ se construyó a partir de la suma de tres subíndices a partir de los datos disponibles: 1. subíndice de consecuencias directas (muertes, personas afectadas directas, casas destruidas,), 2. subíndice de consecuencias indirectas (personas afectadas indirectas y casas afectadas), y 3. subíndice de eventos hidrometeorológicos (número de eventos hidrometeorológicos registrados). Los datos se ponderaron de 0 a 100, según la cantidad de eventos registrados.

Los resultados de dicho ejercicio arrojaron que, para el caso del AMSJ, solo 5 distritos mostraron niveles altos y muy altos de desastres y afectaciones generadas por eventos hidrometeorológicos. En

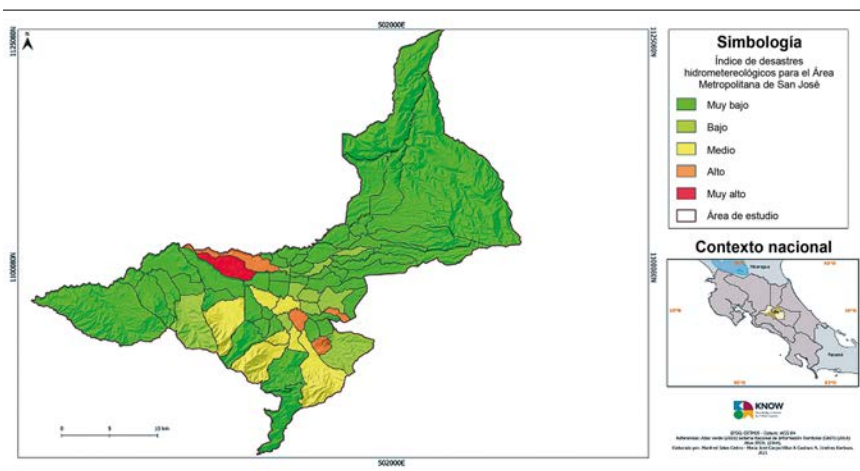
primer lugar, Pavas, con 80,8, se sitúa como el distrito con el índice más alto de toda esta área. En segundo lugar, Tirrases, en el cantón Curridabat, se coloca como el segundo distrito con mayor nivel de desastres y afectaciones; presenta un índice de 61,9. Le siguen dos distritos de Desamparados, Los Guido, con un índice de 61,7, y el distrito Desamparados con 60,8. Estos, junto a Uruca (60,8), en el cantón San José, representaron los 5 territorios con mayores niveles de desastres y afectaciones. El Mapa 2, muestra el comportamiento del Índice de Desastres en el AMSJ.

Se construyó por otra parte, un Índice de Vulnerabilidad (IV-AMSJ) que incluyó variables relacionadas con características socio-económicas y político-institucionales presentes en el área de estudio, las cuales se basaron en datos de Necesidades Básicas Insatisfechas de la población (INEC, 2011), el Índice de Desarrollo Social, (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan, 2017), el Índice de Gestión del Riesgo Municipal (Comisión Nacional de Emergencias (CNE), 2015), y el Índice de Transparencia del Sector Público (Defensoría de los Habitantes, 2018). Estas variables permitieron identificar los distritos con una mejor o peor capacidad para enfrentarse a las amenazas hidrometeorológicas.

Los resultados del IV-AMSJ mostraron que sólo tres distritos se situaron entre las 10 áreas con valores más altos para los ID-AMSJ, siendo La Uruca (San José) el quinto valor más alto del ID-AMSJ y el décimo del IV-AMSJ. Por su parte, Los Guido (Desamparados) presenta el tercer valor más alto del ID-AMSJ y el octavo del IV-AMSJ.

Finalmente, Tirrases (Curridabat) fue el distrito con el segundo valor más alto del ID-AMSJ y el quinto del IV-AMSJ. En la GRD se entiende que hay una relación directa entre los niveles de vulnerabilidad y riesgo, sin embargo, para el distrito de Tirrases los índices de desastres y vulnerabilidad no coinciden por la participación del gobierno local de Curridabat. La sólida presencia político-institucional de la municipalidad de Curridabat en el distrito, disminuye el índice de vulnerabilidad. La institucionalidad local, ha trabajado en disminuir la vulnerabilidad económica del distrito de Tirrases mediante el fortalecimiento de las capacidades de las personas para que tengan mayores oportunidades de empleo. Por estas razones, a pesar de que el distrito de Tirrases tenga el segundo valor más alto del ID-AMSJ, la variable IV-AMSJ no coincide por el trabajo del gobierno local en disminuir las vulnerabilidades de índole económico y político-administrativas.

**FIGURA 2.** Costa Rica. Índice de desastres hidrometeorológicos de los distritos del Área Metropolitana de San José.



**FUENTE:** Elaboración propia con base en Atlas Verde (2021) y Sistema Nacional de Información Territorial (2014).

El gobierno local de Curridabat ha sido reconocido y premiado nacional e internacionalmente como modelo de gestión municipal y por la creación de programas sociales y acciones urbanas; por esas razones, para el caso del Proyecto KNOW San José se decidió trabajar con el distrito de Tirras de Curridabat.

### Contexto del Covid en Tirrases

Entre las razones que explicaban el alto nivel de contagio del virus en Tirrases, la alta densidad poblacional del distrito, las malas condiciones en términos de vivienda, así como la imposibilidad de quedarse en casa, debido a las condiciones socioeconómicas de un alto porcentaje de la población del distrito, predominan. La participación institucional fue clave en las medidas llevadas a cabo para contrarrestar los impactos sanitarios y sociales del virus en dicha comunidad. Resalta el papel que asumió la Municipalidad de Curridabat en la coordinación de acciones junto al Ministerio de Salud, Caja Costarricense del Seguro Social, Comisión Nacional de Emergencias y grupos vecinales organizados. Desde la municipalidad se trabajó a partir de tres ejes; Lineamientos Nacionales Covid-19, Planes y Acciones ante el Covid-19 y Herramientas para el Bienestar Covid-19.

Comparativamente, el Índice de Desarrollo y el comportamiento (IDS) del Covid-19, a nivel distrital en el cantón de Curridabat, tiene un comportamiento asimétrico. Tirrases se ubica en el lugar 206 de 483 distritos en el país en cuanto nivel de desarrollo y el Distrito Sánchez, del mismo cantón, número 2. La relación entre nivel de desarrollo distrital y la densidad de casos de Covid por metro cuadrado muestra en Tirrases 0.919 casos, mientras en Sánchez, solamente 0.101 casos acumulados por metro cuadrado (Ver mapa 3). En este sentido, el comportamiento de la pandemia evolucionó afectando de mayor manera a los sectores más vulnerables (ver gráfico 1).

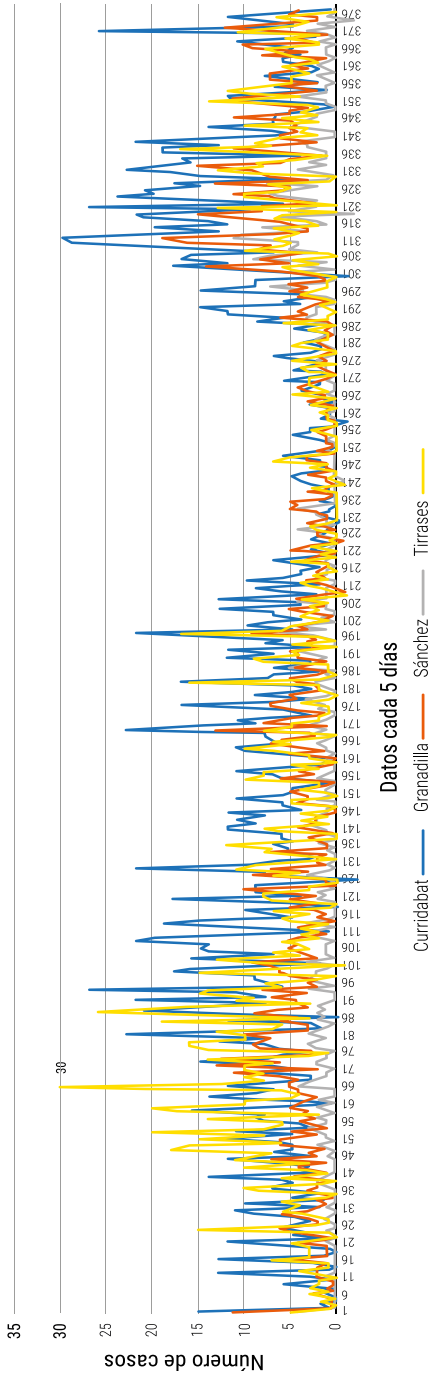
Lo anterior se evidenció en los talleres, donde los relatos de las personas revelaban la difícil situación de la localidad, donde el confinamiento no era viable debido a las condiciones socioeconómicas y de informalidad laboral de un sector importante de la población de este distrito.

Por otra parte, las malas condiciones de vivienda, alta densidad y falta de acceso a servicios como agua potable, potenció que las personas no tuvieran un aislamiento funcional, ni pudieran cubrir las necesidades de higiene básicas en el sitio. A partir de la revisión de fuentes periodísticas, página web municipal y redes sociales se identificó que el primer año pandémico, 2020, los esfuerzos cantonales para Tirrases estuvieron orientados hacia la asistencia de grupos vulnerables mediante la dotación de diarios de comida a partir de donaciones privadas.

Uno de los énfasis constantes fue la educación y promoción de los protocolos de contención del virus, junto a la dotación de mascarillas reutilizables, alcohol gel y material informativo sobre el manejo de la pandemia. Además, se generaron constantemente actualizaciones de información pública mediante contacto directo con líderes y lideresas de la comunidad. Destacaron los grupos de apoyo en las comunidades La Ponderosa, Quince de Agosto, Miravalles, Santa Teresita, Gloria Bejarano, Calle Garita, Mirador y Calle INA, Colonia Cruz, Cuatro Calles, La Trinidad, El Higuerón, El Bosque y Valle del Sol.

El trabajo con los liderazgos permitía a los representantes municipales, así como a las autoridades de salud, reconocer casas de habitación en las cuales se ubicaban personas con mayor vulnerabilidad al virus. Entre esos, adultos mayores y personas con cuadros clínicos propensos a sufrir peores consecuencias ante el contagio. La inversión en infraestructura pública anterior a la pandemia de alguna manera permitió establecer espacios para la atención, entre estos el Centro de Cuido y Desarrollo Infantil Municipal (Cecudi Tirrases), el Ebais, entre otros.

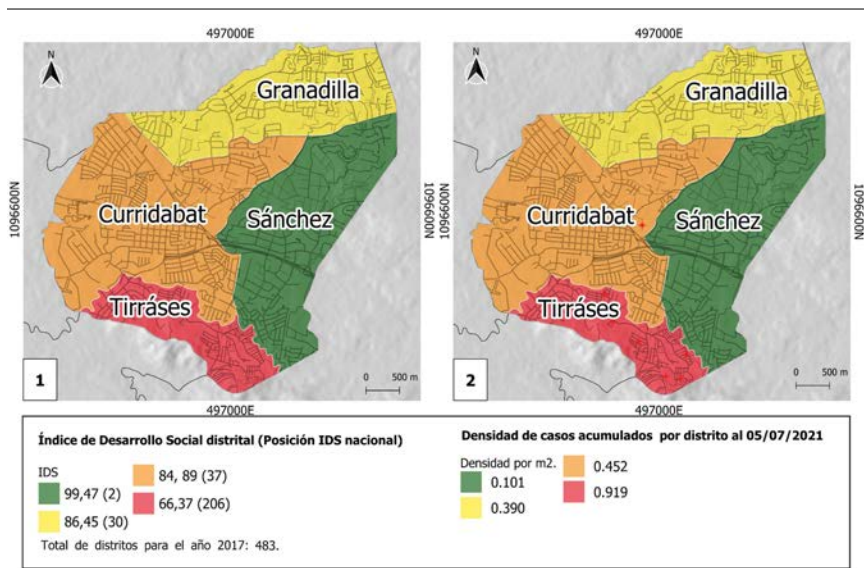
**GRÁFICO 1.** Costa Rica. Comportamiento casos Covid-19 en los distritos del cantón Curridabat, 2021



**FUENTE:** Elaboración propia con base en el Ministerio de Salud de Costa Rica y Universidad Estatal a Distancia, "Covid-19 Histórico" (2021).



**FIGURA 3.** Costa Rica. Comparativa del Índice de Desarrollo Humano con casos de Covid-19, 2021



**FUENTE:** Elaboración propia con base en datos del Sistema Nacional de Información Territorial (2014) y Ministerio de Salud de Costa Rica (2021).

## Las vivencias de riesgo y la gestión de riesgo en Tirrasés

Para conocer sobre la gestión de riesgo de desastre antes de la pandemia del Covid-19 y para escenarios futuros, se realizaron talleres con actores comunitarios e institucionales que ayudaron a conocer la experiencia de la comunidad de Tirrasés. Los talleres se dividían en cuatro momentos clave: 1. elementos históricos de la comunidad, 2. la gestión de riesgo antes del Covid-19, 3) el riesgo durante la pandemia, 4. perspectivas a futuro para el abordaje de la gestión de riesgo de desastres. A continuación, se presentan algunos de los principales hallazgos de dichos talleres.

**IMAGEN 1.** Costa Rica. Taller de coproducción con vecinos de la comunidad de Tirrases, 2021.



**FUENTE:** Archivo fotográfico del equipo KNOW Costa Rica, 2021.

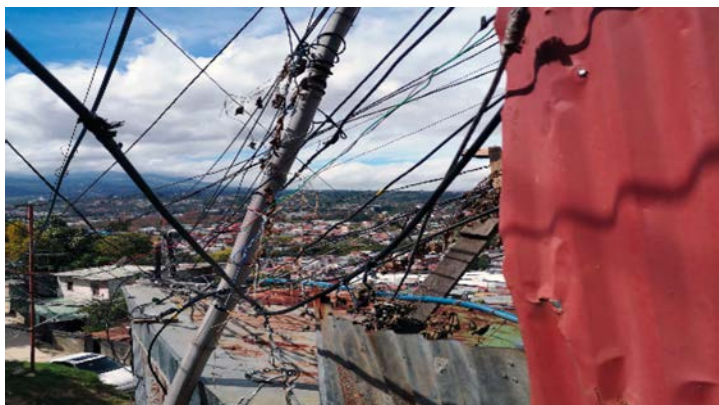
### *Principales resultados*

Referente a la historia de la comunidad, vecinos y vecinas coincidían en que, si bien las condiciones materiales de la comunidad no son las mejores, éstas han ido mejorando con los años en lo referente a las características de varios de los asentamientos y el acceso a servicios básicos, donde se destaca el acceso a salud. Además, enfatizan que las personas de la comunidad son solidarias entre sí, situación que les ha permitido progresar y enfrentar los retos del Covid-19. Por otro lado, se mencionaron espacios de la comunidad que han venido a aportar en el bienestar de las personas, tales como proyectos de murales que se han realizado, así como la presencia del Centro de Desarrollo Humano La Cometa, el cual es parte de proyectos de la Municipalidad de Curridabat para promover la capacitación, el arte y la cultura en el distrito.

En lo relacionado con la gestión de riesgo antes del Covid-19, vecinos y vecinas detallaron que en la comunidad existen 24 sitios afectados por inundaciones, 31 por deslizamientos, 2 con caída de árboles, y 3 propensos a incendios en comunidades como La Ponderosa, Gloria Bejarano y Miravalles. Algunas de las inundaciones responden a lluvias y otras al colapso del alcantarillado e infraestructura obsoleta. Otras amenazas de índole antropogénica son la falta de servicios públicos en algunas localidades de la comunidad como la luz y el agua. Indicaron que la gestión de los riesgos de desastre principalmente se da como respuesta a los eventos que ocurren, y no tanto a la prevención y gestión.

**IMAGEN 2.** Costa Rica. Condiciones de acceso y conexiones inseguras en la comunidad de Tirrases, 2021





**FUENTE:** Archivo fotográfico del equipo know Costa Rica, 2021.

De igual manera, los funcionarios institucionales, mediante un mapa de la comunidad, mostraron las áreas con mayor incidencia a eventos o desastres en Tirrases. Indican que el principal causante de estos desastres es la urbanización descontrolada en laderas de fuerte pendiente y el colapso del alcantarillado por efecto de las aguas de esorrentía. Ejemplo de ello son las zonas de acceso a las viviendas que tienen los habitantes en algunas localidades de la comunidad, los cuales son hechos de forma artesanal y se convierten en zonas de deslizamiento y caída de ríos de lluvia en temporada lluviosa.

La pobreza, la vivienda en mal estado, problemas con las conexiones eléctricas ilegales y la construcción en sitios de alto riesgo se nombraron como causantes de desastres. Además, indicaron que, en la comunidad, los liderazgos y las organizaciones están poco articulados, situación que ha vuelto compleja la gestión del riesgo en el distrito.

Vecinos y vecinas manifestaron que existen zonas dentro de la comunidad que fueron más propensas a los contagios del Covid-19, principalmente aquellas en la que personas no podían dejar de moverse por estar empleados en actividades económicas precarias, informales y callejeras. El hacinamiento y las condiciones de las viviendas dificulta el “quedarse en casa”, el cual era el lema gubernamental para evitar el contagio en primera instancia. Comentaron, que muchos barrios se organizaron en la recaudación de fondos para las familias que quedaban confinadas por estar contagiadas, y que necesitaban recursos o alimentos para poder sobrellevar la cuarentena. Una de las vecinas participantes

del taller comentó que para muchas familias “Quedarse en la casa no era una opción, había que salir a buscar el riesgo”. Muchas de las actividades anteriores no cambiaron durante la pandemia, como lo eran los juegos de niños y niñas en las calles, así como la actividad de varios centros de reunión como las iglesias protestantes dentro de la comunidad. Además, comentaron de varias personas dentro de la comunidad, quienes incumplían las medidas sanitarias, demostraron debilidades en la responsabilidad social del cuidado en un momento de pandemia.

Por su parte las personas funcionarias mencionaron que, durante la pandemia, tanto la Municipalidad de Curridabat como la Comisión Nacional de Emergencia (CNE), entregaron canastas de alimentos a las comunidades de Tirrases, principalmente a las llamadas 15 de agosto, Higuerón, La Ponderosa y Colonia Cruz. Al igual que vecinos y vecinas, destacaron la solidaridad y una autogestión efectiva de la comunidad y articulación con la municipalidad. Mencionaron que muchas de las personas de la comunidad de Tirrases llegaron a normalizar la situación de la pandemia y, además, muchas no podían dejar de salir de sus casas ante la informalidad de sus trabajos. A nivel de gestión institucional del riesgo ante el Covid-19, notaban una deficiente articulación entre las directrices de salubridad del gobierno central del país y la municipalidad.

Una de las oportunidades identificadas es el potencial que existe para ampliar, mejorar y reforzar la articulación entre el gobierno local y la comunidad, mediante el Centro de Desarrollo Humano La Cometa, que funge como un nodo y actor activo en el que se han generado diversos procesos de participación en la comunidad. Además, la autogestión de la comunidad facilitaba la implementación de programas de gestión integral del riesgo desarrollados bajo el enfoque participativo. Esto sumado al conocimiento local y la existencia de redes comunales para la implementación de medidas de contención que contemplen el conocimiento sobre el territorio, sirvieron para la mitigación y adaptación ante riesgos, amenazas y potenciales desastres.

### **Mapeo colectivo: una idea de propuesta para la coproducción del conocimiento**

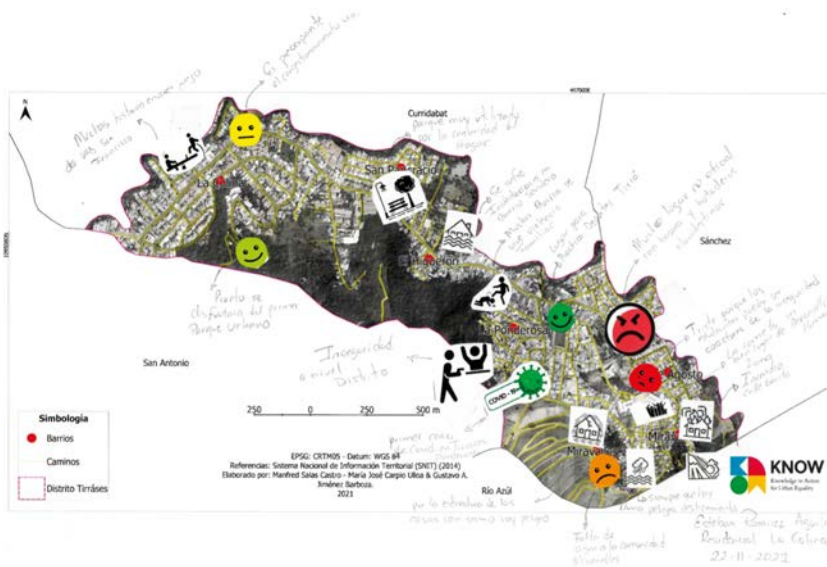
Complementario a los talleres realizados con actores de la comunidad, se realizó un ejercicio complementario de cartografía colectiva asincrónico, en el que se les entregaba a vecinos y vecinas de la comunidad un mapa del distrito acompañado de un video explicativo de la



forma en que debían llenarla con una serie de figuras que captaran cómo perciben sus vivencias cotidianas en el espacio urbano. Esto contemplaba situaciones de amenazas, así como de sentimientos subjetivos. En los mapas, las personas podían escribir situaciones que suceden en la comunidad de manera generalizada. Los siguientes ejemplos muestran dos casos de llenado de estos mapas.

El ejercicio del mapeo colectivo es una opción para poder identificar zonas de riesgo y amenaza por las personas de la comunidad, pero además conocer puntos de felicidad, enojo, tristeza y de encuentro que se pueden potenciar para mejorar las condiciones de vida de la población. Al ampliar los puntos que se pueden representar en el mapa a más que fenómenos naturales detonadores de desastres antropogénicos, se logran identificar temas problemáticos como la inseguridad, la salud mental, la disposición de espacios públicos, la presencia de botaderos de basura informales, la violencia familiar, zonas con falta de acceso a servicios públicos, entre otros. Este mapeo, puede servir de base para futuras formas de coproducción de conocimiento, incluso desde el teletrabajo.

**FIGURA 4.** Costa Rica. Cartografía Participativa asincrónica, 2021



**FUENTE:** Archivo fotográfico del equipo KNOW Costa Rica, 2021.

## Discusión

El trabajo realizado de coproducción de conocimiento en la comunidad de Tirrases permitió identificar puntos de encuentro y divergencia entre lo que manifestaron personas vecinas de la comunidad respecto a actores institucionales. Como punto de encuentro se haya el tema de la solidaridad presente ante la ocurrencia de desastres, lo cual se ha manifestado en que las personas de la comunidad se organicen para poder atender a personas que previo y durante el Covid-19, fueran afectadas por algún tipo de evento. Además, las experiencias de riesgo de desastre previas y la vivencia cotidiana en condiciones de alta vulnerabilidad, de muchas de las personas de la comunidad, es visto como un factor que ayuda a la existencia de un alto grado de resiliencia ante el riesgo. Asimismo, problemáticas como la vulnerabilidad social, la falta de acceso a vivienda, a servicios públicos regularizados, así como la falta de educación y organización, son parte de los puntos débiles de la comunidad que se identificaron en términos de formas de gestionar de manera más integral el riesgo en un futuro.

Algunos puntos de divergencia están orientados a la presencia institucional ante la gestión del riesgo de desastres, donde para los actores institucionales la presencia del gobierno local y otras institucionales ha sido fuerte, con algunas problemáticas relacionadas a la coordinación durante la pandemia con las instituciones de salud y gestión de riesgo a nivel nacional. Sin embargo, para las personas vecinas de la comunidad, si bien reconocen un papel activo de la Municipalidad de Curridabat en términos de gestión cultural y social mediada por el Centro de Desarrollo Humano La Cometa, consideran que ha hecho falta la coordinación institucional para gestionar mejor el riesgo, sobre todo con soluciones a mediano y largo plazo relacionadas con mejorar las condiciones, económicas, sociales y de hábitat de las personas de la comunidad. Se nota complejo por parte de personas vecinas de la comunidad reducir el riesgo mediante acciones puntuales a nivel económico e infraestructura. Eso porque la dinámica de transformación del espacio urbano en Tirrases es muy cambiante, principalmente por la creación de nuevos asentamientos informales, cambios en las poblaciones que habitan ciertos barrios en la comunidad, así como por la falta de un abordaje integral de algunas problemáticas críticas como la drogadicción, el narcomeudeo, la falta de empleo, capacitación, acceso a servicios públicos de calidad, vivienda, entre otros.

Un punto nodal para la construcción de caminos a la igualdad urbana pasa por el diálogo abierto y constante entre los diversos actores involucrados en el espacio urbano. La gestión del riesgo debe abordarse no solo desde el accionar de mecanismos de intervención cuando los desastres ocurren, sino desde la propia realidad cotidiana de las personas que habitan los territorios, y utilizar un marco integral, donde se contemplen elementos sociales, culturales, económicos, migratorios, de género, etarios, entre otros. La experiencia en Tirrases permite ver cómo las comunidades con altos niveles de vulnerabilidad social y exposición al riesgo de desastres pueden construir de forma cotidiana lazos de solidaridad y ser más resilientes ante las adversidades que puedan venir como consecuencia de los desastres que se enfrentan. Sin embargo, la falta de vínculo institucional y de organización comunitaria no permite generar proyectos de gestión de riesgo a mediano y largo plazo que incluya, como uno de sus componentes, el tema de la desigualdad social.

Existe la oportunidad de trabajar mejor las capacidades de resiliencia con los que cuenta la población de Tirrases y sumarla al alto valor de trabajo integral que intenta desarrollar la Municipalidad de Curridabat mediante sus Centros de Desarrollo Humano y demás programas de carácter social, ambiental y económico que se están llevando a cabo. Sin embargo, es necesario que se mejore la coordinación con otras instituciones nacionales para trabajar el tema del acceso a la vivienda digna, el acceso a mejor educación y fuentes de empleo, acceso a servicios públicos de calidad, entre otros temas importantes para potenciar la capacidad organizativa comunitaria y evitar que Tirrases se vea más expuesto a temas como la violencia, el desempleo y la contaminación. La coproducción de conocimiento invita a que, desde los diversos actores involucrados en el territorio, se conciba una sinergia de ideas y acciones que permitan, a partir de sus experiencias cotidianas, generar capacidades para lograr caminos hacia la igualdad urbana. El equipo KNOW San José, a partir de su trabajo en la comunidad de Tirrases, invita a trabajar metodologías como talleres de coproducción de conocimientos, así como mapeos colectivos para conocer de forma más horizontal las realidades y necesidades de las comunidades. Un abordaje más integral de la gestión de riesgo permite disminuir las desigualdades sociales internas de Curridabat, integra mejor a la población del cantón y construye ejemplos para otras comunidades urbanas costarricenses.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado Alcázar, Alejandro; y Gustavo Jiménez Barboza. 2012. "GATED COMMUNITIES IN COSTA RICA: A NEW OBJECT OF STUDY". *Ciencias Sociales* 137: 13-23.
- Atlas Verde. 2021. Atlas de Servicios Ecosistémicos de la Gran Área Metropolitana <https://sites.google.com/view/atlas-v1-1/inicio>
- Brenes Maykall, Alice; y Ricardo Orozco Montoya. 2021. *Gestión del riesgo en Costa Rica*.
- Chaverri Polini, Paulina. 2014. *Cambio climático y ordenamiento territorial en Costa Rica : de la indolencia a la transformación de la Gran Área Metropolitana (GAM)*.
- Comisión Nacional de Emergencias (CNE). 2015. *Índice de Gestión del Riesgo Municipal*.
- Defensoría de los Habitantes. 2018. *Índice de Transparencia del Sector Público Costarricense: Informe 2018*. [http://www.dhr.go.cr/transparencia/indice\\_transparencia/resultados\\_ITSP/informe\\_del\\_ITSP\\_2015.pdf](http://www.dhr.go.cr/transparencia/indice_transparencia/resultados_ITSP/informe_del_ITSP_2015.pdf)
- INEC. 2011. *Sistema de Consultas*. Costa Rica: INEC. <https://www.inec.cr/sistema-de-consultas>
- Mansilla, Elizabeth. editor. 1996. *Desastres: Modelo para Armar Colección de Piezas de un Rompecabezas Social*. Lima: LA RED.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan). 2017. *Índice de Desarrollo Social*. <https://www.mideplan.go.cr/indice-desarrollo-social>
- Minsa-UNED. 2021. *COVID-19 Histórico*. [https://geovision.uned.ac.cr/oges/historico\\_covid/historico.html](https://geovision.uned.ac.cr/oges/historico_covid/historico.html)
- PEN. 2015. *Quinto Informe Estado de la Educación [2015]*. <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/669>
- Pérez, Marian. 2012. *Avatares del ordenamiento territorial en Costa Rica*. <https://www.clasco.edu.ar>
- Pujol, Rosendo; Eduardo Pérez, y Leonardo. Sánchez. 2012. "Vista de la aleatoriedad en las series históricas de las finanzas municipales de Costa Rica en el periodo 2005-2011". *Ciencias Económicas* 2: 111-129. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/8009/7631>
- Seligson, Mitchell; y Edward N. Muller. 1991. "Estabilidad democrática y crisis económica: Costa Rica 1978-1983". *Anuario de Estudios Centroamericano*: 71-92. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/2635>
- Sistema Nacional de Información Territorial. 2014. <https://www.snitr.go.cr/#>
- Smith, Anthony; Irasema Alcántara Ayala, Ian Burton, y Allan Lavell. 2016. *Investigación forense de desastres*. México: Instituto de Geografía, UNAM. <http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/view/71/72/218-1>

Van Lidth de Jeude, Marije; Oliver Schütte, y Florencia Quesada. 2016. “The vicious circle of social segregation and spatial fragmentation in Costa Rica’s greater metropolitan area”. *Habitat International* 54: 65–73. <https://doi.org/10.1016/J.HABITATINT.2015.10.001>